

Practicando la verdad

Kathy Newburn

En uno de los sutras de Patanjali se nos dice que “todas las cosas pueden conocerse en la vívida luz de la intuición”. Sin embargo, la capacidad de conocer es un reto que, por desgracia, no siempre es el producto final de la inteligencia. Vivimos en una época de cambios y perturbaciones constantes, donde es difícil moverse a través de tantos y variados puntos de vista, distinguir lo real de lo irreal y luego, a la luz de nuestro propio proceso interno, formular nuestra propia comprensión.

En el camino, el largo e interminable camino, pasamos del conocimiento y la capacidad de utilizar el intelecto, a la discriminación y a un cultivado desapego a través del cual la clara luz del alma comienza a filtrarse y a iluminar la mente. Esta luz entrante a menudo nos pide que salgamos de los límites de nuestra comprensión previa y nos mantengamos alertas a lo nuevo y, a menudo distante, aquello que se cierne sobre el horizonte. De este modo llegamos a percibir lo que está despuntando, pero que a menudo no está del todo claro debido a la niebla que siempre acompaña el amanecer. Lo que percibimos puede ser perturbador, ya que a menudo desafía nuestra comprensión hasta ahora fija, o a esos ideales que apreciamos y hemos apreciado durante mucho, mucho tiempo.

En Triángulos todos trabajamos en la tarea de construir el nuevo mundo, dividiendo los cuadrados, reconfigurándolos en triángulos, el símbolo del alma. Los triángulos son un reto, una interface desafiante para un mundo construido a base de cuadrados, y esto incluye todos los aspectos de nosotros mismos que son más bien tontos.

Lo que se nos pide es precisamente esta capacidad de cuestionar, de llegar a un nuevo territorio en la conciencia, particularmente durante este increíble período de transición por el que estamos pasando.

Un sabio maestro una vez compartió su conocimiento de cómo abordar las nuevas verdades, la nueva comprensión que se está precipitando; por supuesto, teniendo en cuenta que estas verdades son eternas y son simplemente nuevas para nosotros debido a nuestra comprensión limitada. El maestro escribió: “Si la enseñanza transmitida suscita una respuesta en la mente iluminada del trabajador en el mundo, y trae un destello de su intuición, entonces que esa enseñanza sea aceptada. Pero no de otra manera. Si las afirmaciones eventualmente se corroboran, o se consideran verdaderas bajo la prueba de la Ley de Correspondencias, entonces está bien. Pero si esto no es así, que el estudiante no acepte lo que se dice.”

Seguramente tales palabras también deben aplicarse al mundo objetivo y utilizar nuestro juicio para filtrar todo lo que se publica a través de los medios de comunicación. Por este medio

llegamos a practicar la verdad en la vida diaria. Practicamos la verdad cada día, pero aún no conocemos la verdad por lo que realmente es.

A medida que nos volvemos más hábiles en la práctica de la verdad, eventualmente seremos "caminantes en la corriente," como el Buda llamaba a algunos de sus seguidores que comenzaban a profundizar en su práctica, porque estaban entrando en el arroyo y la corriente de la vida.

El buscador en el camino llega a comprender que esta nueva corriente a menudo lo llevará en dirección opuesta a la que había estado viajando durante eones de tiempo, conduciéndole a un territorio inexplorado. Pero a medida que se sumerge, las aguas que antes parecían frías y oscuras ahora aparecen como refrescantes y el buscador comienza a beber profundamente de su sustento vital. Entonces el buscador comienza a notar a los otros que también están siguiendo este camino; comienzan a aparecer ante su vista, y entonces el camino no es tan oscuro y solitario. La luz interior se acelera y se convierte en el principio rector, ampliando así el horizonte de su vida a campos de existencia cada vez más amplios.
